

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

VILAR, J. B.; GÓMEZ FAYRÉN, J.; EGEA BRUNO, P. M^a.; VILAR, M^a. J. (2008) *Migración de retorno desde Europa*. Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 196 p.

El trabajo expone los resultados del Proyecto de Investigación *El movimiento de retorno a España desde Europa. Su incidencia sobre la Región de Murcia y su proceso modernizador (1970-2005)*, de la Fundación Séneca de la Comunidad Autónoma de Murcia. Y ha sido elaborado por un grupo de especialistas en migraciones, que abordan la compleja cuestión de los retornados desde el continente europeo, una parte de las migraciones españolas del siglo XX, del ciclo emigratorio de los países europeos occidentales como países destinatarios.

La cuestión del retorno necesitaba, y hasta urgía, de un análisis profundo, cuando menos en dos frentes: como segmento clave de un problema reciente, de debate abierto en el conjunto de las migraciones nacionales, y en el contexto de las crisis económicas de las últimas décadas; y, asimismo, como continuación de otro proceso previo, el correspondiente a la vuelta de inmigrantes desde América y el Norte de África. El problema es planteado por los autores desde la difícil distinción entre los tipos de inmigrantes, los políticos y económicos, y especialmente de los segundos. Los primeros encontraron la procedencia en la primera fase, huyendo de las consecuencias de las políticas descolonizadoras africanas y de las dictaduras iberoamericanas de distinto signo, que aportaron otro corolario económico desastroso, hasta confundir al inmigrante de retorno, que evitaba así las consecuencias políticas y económicas derivadas.

Además de la cuestión de los migrantes económicos el estudio presenta otros variados frentes con difícil salida, que le proporcionan, si cabe, mayor valor. Así, la escasez de repertorios bibliográficos referidos al frente migratorio de retorno europeo, con análisis volcados básicamente en aspectos sectoriales, y con orientación regional o provincial. Esta secuencia se completa con la dificultad añadida del carácter tardío y fragmentario de las estadísticas disponibles, que fuerza al recurso de unas fuentes alternativas que adolecerán de garantías. Con estos antecedentes no puede resultar extraño que el regreso de emigrantes europeos se haya convertido en un aspecto poco conocido de las migraciones españolas. Y todavía menos su correspondencia con las repercusiones económicas en los lugares de destino.

En todo el trabajo es palpable también la compleja cuestión referida a las causas de vuelta desde Europa, al margen de las económicas, poco estudiadas y difíciles de desentramar. Pero dicha complejidad crece al desentramar determinadas razones, porque entre los motivos también se encuentran algunos de marcado carácter sociológico, como la débil inserción de los españoles en las sociedades de acogida, el vehemente deseo de retorno, la necesidad de ahorro para invertir (forzada también por la mentalidad de regreso), etc. Se trata de situaciones personales que han dejado su huella, constatada incluso en unas segundas generaciones que padecen un difundido bajo

nivel de adaptación. Y si entre las primeras explicaciones aproximadas se encontraba un bajo nivel cultural de partida, también es cierto que se incorporan otras, como el contrapeso del asociacionismo, la creación de colectivos, y hasta el interés del Estado español en mantener la identidad fuera de las fronteras nacionales. Los autores se inclinan por un trasfondo, por el deseo estatal de asegurar las remesas de divisas, que de adaptarse sus forjadores al país de acogida hubieran acabado en inversiones en el extranjero. Es cierto que con el tiempo el panorama cambiará, con la llegada del modelo democrático, cuando los derechos de los emigrantes ya se verán protegidos, y hasta se orientará el retorno, incluso recogido constitucionalmente. El cambio será drástico, con la protección de la inmigración de retorno, frente a otra anterior volcada en la protección de las salidas.

De modo que si las razones de vuelta componen una ardua tarea, los autores también se esfuerzan en demostrar la difícil cuantificación de los retornos, por dos razones básicas: la carencia de estadísticas oficiales y la coexistencia de una emigración asistida en la etapa más dura de las primeras crisis económicas con otra de retorno, que pasaron a ser antagónicas desde 1973. Se constata que ni los retornos fueron tan masivos ni las salidas se colapsaron. No hubo una repatriación masiva de emigrantes europeos, y los que permanecieron en los países de destino fueron muchos más de los que volvieron. Pero también resulta claro que en los años ochenta se reactivaron los flujos hacia Europa, como derivación de una emigración asistida. Fue una corriente que algunos autores denominan de última hora, de población activa joven y masculina. Y es a finales de los años noventa cuando el ciclo emigratorio se da por concluido, con el cierre de una

década en la que España pasa a ser receptor de extranjeros europeos.

Una cuestión más, de hondo calado y complejo abordaje, es la correspondiente a la incidencia económica del retorno. Es analizada desde varias perspectivas: de los ahorros acumulados en Europa, que permitieron la transformación en pequeños empresarios; la vuelta de mano de obra más cualificada que a la salida, o recalificada; y la captación de una nada desdeñable remesa de pensiones de antiguos emigrantes. Como corolario la décima parte de los activos españoles eran inmigrados, un contingente que contribuyó como ningún otro colectivo al proceso de modernización nacional. Pero esos recursos económicos y mano de obra no incidieron en las áreas deprimidas del país, en los lugares de partida de la emigración, porque el retorno se afincó en los enclaves geográficos dinámicos y en los sectores económicos más rentables. Aún así, la renovación de viviendas, la actualización de pequeños negocios, y la modernización de explotaciones rurales incorporaron progreso a más de dos millones de personas. Y tampoco conviene olvidar las implicaciones socioculturales y políticas, de amplio significado en el proceso de consolidación democrática del país.

El trabajo confirma el retorno agudizado a partir de 1973, como derivación de la crisis económica general del momento, si bien el proceso se inició con anterioridad, puesto que desde 1960 a 1985 regresaron más de 1,5 millones de inmigrantes; y desde la última fecha los retornos superaron a las salidas. El título complementario, la incidencia en la modernización de la Región de Murcia entre 1975 y 2005, indica una dedicación preferente al análisis de esta Comunidad. Desde 1960 hasta principios del nuevo milenio fueron más de un cuarto de millón los murcianos que

regresaron, que también generaron desequilibrios comarcales y regionales, como en el conjunto de España. En efecto, el retorno introdujo la disposición de los ahorros en las regiones españolas más rentables para la inversión, una secuencia de la que Murcia quedó descolgada al quedar fuera de ese circuito de alto desarrollo. Pero, como en el resto del país, en los lugares de inversión los depósitos sirvieron de reactivador de la economía.

En suma, el estudio parte de la base de las dificultades sociológicas y estadísticas. Y la última es superada con el manejo de fuentes clave y de una revisión bibliográfica

sobre el retorno español europeo en el siglo XX. Esa disposición aporta un análisis profundo sobre un contingente de retorno transformado en básico para el desarrollo nacional en distintos frentes. De ahí que la obra se convierta en consulta obligada para entender las migraciones nacionales europeas de retorno, y especialmente las que han afectado a la Comunidad de Murcia en sus distintas variantes: la emigración murciana, su impacto económico de retorno, y hasta los niveles de vida de los retornados murcianos.

Aurelio Cebrián Abellán

RECEDO LEDO, A.J. (dir.) (2007): *El Área Metropolitana de A Coruña: una metrópoli Euroatlántica. Estudio de posicionamiento, constitución y marketing*. A Coruña, Excma. Diputación Provincial de A Coruña, 223 pp.

La configuración de las áreas metropolitanas en España y de otras formas de organización urbana, como aglomeraciones, áreas urbanas y regiones urbanas son una realidad palpable que se constata en todo el territorio nacional. Desde hace años se confirma una clara superación de las formas tradicionales de organización urbana, donde las ciudades constituían el marco apropiado de estudio y análisis. Toda una serie de factores, funcionales, productivos y morfológicos se combinan para hacer realidad ese nuevo escenario espacial. Un entorno socioeconómico favorable en medio de una realidad de cierta bonanza productiva, son elementos propicios para explicar esa profunda transformación generada.

Precisamente, por todo ello, cada vez son más necesarios los análisis para contemplar las nuevas realidades urbanas, en ese ambiente marcado por la complejidad de formas de organización, mucho más plurales, donde intervienen nuevas variables. Así mismo, la competitividad territorial asciende; cambia, se hace más vigorosa. Los estudios de esas entidades metropolitanas se convierten en algo necesario, a fin de ayudar en tareas de prognosis que contribuyan a dilucidar futuros posicionamientos capaces de hacer frente a situaciones de marketing urbano, en el cual la competitividad de las ciudades es una constante creciente. Se trata de descubrir cuáles son las debilidades y los activos de las AAMM (en adelante se empleará ese acrónimo

para referirse a las áreas metropolitanas en plural, y AM en singular). Dentro de ese marco, brevemente esbozado, cabe situar este libro. Interesa destacar que, en tal sentido, estamos ante un trabajo que puede tomarse como paradigma a seguir, con la salvedad que toda AM conlleva, aplicable a otras AAMM españolas de semejante envergadura.

De las cuatro partes en que está dividida la obra, la primera analiza «El modelo de posicionamiento: Un área Metropolitana Media Global», en ella, como sucede en otras partes de libro, uno de los aspectos que llama la atención, por su utilidad, son los cuadros diagramas realizados. Su valor sobrepasan su aplicabilidad singular a la entidad metropolitana objeto de estudio. Además, sólo desde una base teórica destacada y sólida es posible realizarlos con la claridad que aportan. Algo parecido sucede con las tablas finales que cierran ese capítulo, en las que se compara la realidad de esta AM con otras españolas. También deben destacarse las propuestas concretas con las que se finaliza esta parte, se recomienda «modificar el actual modelo de gestión del espacio metropolitano mediante la creación de un ente asociativo especializado orientado a la promoción urbana»... precisan (continúan diciendo) que su misión «se limita a proponer ideas básicas pensadas para un posterior debate participativo, orientado hacia la totalidad de los municipios del AM actual, e incluso de los municipios adyacentes cuyas características justifiquen su incorporación a cada una de las estrategias» (p. 73). Abundando en este último aspecto, me permito traer a colación, que ya en ese mismo sentido, en varios trabajos he postulado la existencia de una aglomeración urbana Coruñesa, con dimensiones mayores a las fijadas en este trabajo sobre ella.

La segunda parte está centrada en el análisis del «Modelo territorial: Un Área metropolitana Policéntrica» (pp. 75-130). Para proceder a ello se ocupa de los clásicos elementos indicadores: la dinámica sociodemográfica, la dinámica económica con el estudio de su estructura funcional, y la dinámica urbanística-territorial. De ello se induce que el modelo policéntrico se configura como principio organizador por antonomasia de este ámbito metropolitano, del cual es posible extraer más aspectos positivos que negativos. Precisa al respecto: «Se pueden alcanzar así las ventajas que aportan las economías de escala de cara a la producción, viviendo en ciudades medias y pequeñas, una escala humana del hábitat residencial bajo una visión humanista del territorio...» (p. 120).

La gobernabilidad de las AAMM siempre es una cuestión ardua de resolver. No es de extrañar así que sea objeto de atención, por los autores, en la tercera parte del libro (pp. 131-154). Pasan revista a varios ejemplos clásicos europeos, prosiguen con las experiencias españolas más destacadas, desembocando en lo que son las nuevas tendencias. De forma rotunda se realizan al respecto ciertas propuestas concretas para el AM de La Coruña (pp. 145-154). Por la claridad con que se exponen, creo interesante reproducirlas de manera resumida:

- a) Un ente jurídico administrativo metropolitano, cuya finalidad preferente es la coordinación de los sistemas de transporte, de las infraestructuras medio-ambientales, de los servicios públicos de carácter intermunicipal, de la cultura y el deporte, de la ordenación del territorio, así como de la integración social...
- b) Un órgano de cooperación público-privada o privado-público, para la promoción del desarrollo y de la innovación en el AM...

- c) Una red de participación ciudadana formada por las comunidades territoriales locales, en este caso las parroquias, o los distritos urbanos pensados para la implantación de la cocreatividad como modelo innovador para el diseño y la construcción de la nueva ciudad... Se trata, pues, dicen los autores: de un modelo de gobernabilidad en red, complejo y flexible, que debe basarse en la democracia participativa, en la equidad, en la eficiencia, la identidad y el control social como principios rectores de un marco de pluralismo político y pluralismo social (p. 154).

Todas estas últimas propuestas o deseos, suenan bien; están en clara línea con lo que se postula ahora comúnmente en numerosos foros. Pero, me permito albergar ciertas dudas, si, tras todo ello, junto a esas hermosas palabras, es posible y práctico llevar adelante algo más. Creo que la gestión metropolitana, debe desburocratizarse y convertirse en más participativa, pero creo, igualmente, que es muy difícil encontrar un inestable equilibrio entre ambos postulados extremos.

La parte final se ocupa del «Proyecto de ciudad para el Siglo XXI». Tras una recapitulación preliminar, en la que se hace referencia a «la competitividad en el sistema urbano global a partir de la mejora de la competitividad del AM, y de su internacionalización...» (p. 157). Se reafirman diciendo que la planificación metropolitana descansa sobre una filosofía basada en tres factores: «la creación de una nueva identidad (la ciudad metropolitana), el policentrismo (la ciudad policéntrica) y la sostenibilidad (ciudad verde)»... (p. 157). Sobre ellos se elabora la estrategia territorial.

Todo lo anterior se completa con una tarea promocional, generada a través de una doble vía. «Por un lado, partir del objetivo

general del proyecto, es decir, el posicionamiento exterior; y, por otro, al haber detectado un déficit de política exterior en las políticas urbanas y metropolitanas» (p. 157). Todo lo cual, conduce a la elaboración de la Estrategia de Marketing Metropolitano. Este descansa, en esencia, en los siguientes aspectos básicos:

- a) Ahondar en el conocimiento que lleve a una definición de la identidad metropolitana para el Siglo XXI.
- b) Elaborar una propuesta de marketing operativo urbano para la Constitución y el Posicionamiento de la Ciudad Metropolitana.

Dentro de ese último aspecto, se aportan doce propuestas para el proyecto de Ciudad metropolitana. Son muy variadas, cubren un amplio abanico y se refieren a cuestiones tales como: la configuración de una Región Urbana Coruña-Ferrol (antes aludida), bajo el lema: asociarse para Competir. La descentralización a través del policentrismo. La cooperación para la participación y la creatividad. La accesibilidad interior y exterior. Ecourbanismo y anillo verde. El cruce de culturas como marca de ciudad. El anillo cultural metropolitano. El puerto logístico internacional. Factoría cultural y red de ágoras metropolitanas. El anillo científico y tecnológico; el parque tecnológico metropolitano. El entorno metropolitano innovador a través del centro internacional de negocios. La metrópolis atractiva a través de los circuitos turísticos metropolitanos y, por último, el cluster urbano creativo, por medio de la red de cocreatividad. No es fácil en una entidad metropolitana de esa dimensión aportar un abanico más amplio ni más variado de propuestas. Acaso será aún más difícil llevarlas a cabo.

A nadie se oculta que, cara a los próximos años, es mucho lo que está en juego. Dentro del conjunto gallego, una región con

2,7 millones de h., estancada demográficamente y muy polarizada en su distribución demográfica, esa ciudad y su entorno urbano pugnan por convertirse en la principal área urbana regional, en clara competencia con el otro foco meridional: Vigo-Pontevedra. Además, dentro de un proceso globalizador en marcha, donde la permeabilidad ibérica es cada vez mayor, Oporto se presenta también como un foco nodal a tener en cuenta dentro de ese subsistema urbano regional del No Ibérico.

Este libro, elaborado por un equipo redactor multidisciplinar, donde participan arquitectos, economistas, expertos en marketing etc., con un cuadro asesor significado,

bajo la dirección de uno de los más cualificados geógrafos españoles, especializado en temas urbanos y con una larga trayectoria y producción científica en el campo de la Geografía urbana, constituye una obra de útil consulta para quienes pretendan adentrarse en ese asunto complejo y apasionante del marketing urbano. Es probable que su referencia sea marcada y sirva de pauta para otros muchos trabajos enfocados hacia semejante problemática. La aplicabilidad de la Geografía, muchas veces cantada de forma huera, encuentra en esta obra una muestra palpable de su proceder.

José M^a. Serrano Martínez.

GIL MESEGUER, Encarnación (Coordinadora) (2007): *Sistemas locales de recursos propios de agua en la Región de Murcia: Minados y Galerías*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia. 190 pp. ISBN: 978-84-8371-711-0.

La reciente publicación es la cuarta obra de la colección *Usos del agua en el territorio*, fruto de un proyecto de investigación (9223) propiciado por un Convenio entre La Universidad de Murcia y la Consejería de Desarrollo Sostenible y Ordenación del Territorio de la CARM y del Proyecto del Ministerio de Ciencia e Innovación (SEJ 2007-67286/GEOG) sobre *Modelos de sostenibilidad generadores de recursos propios de agua en el Sureste de la Península Ibérica: Los sistemas de galerías con lumbreras y presa subálvea*.

La obra localiza, describe, documenta y analiza la captación del agua pluvial una vez infiltrada y posteriormente almacenada en reservorios subsuperficiales o subterráneos. Para ello se organizan sistemas de galerías

excavadas o construidas que captan el freático y, a través de canalizaciones y tras su almacenamiento en balsas, se aplica para abastecer a la población y la ganadería, usos de agua de boca y domésticos, riego, usos recreativos, etc.; siempre en función de la calidad del agua y del caudal recogido.

El estudio se centra en la Región de Murcia, describe una serie de galerías con lumbreras localizadas en los municipios del nordeste: Jumilla y Yecla. Posteriormente describe los sistemas de galerías descubiertos en el área central: Totana, Aledo, Lorca, Bullas y Mula. Por último describe los sistemas localizados en el Campo de Cartagena, sobre todo los de Fuente Álamo.

El trabajo comienza con la presentación de cada espacio, su descripción geográfica y

una cartografía donde se localizan los sistemas de galerías. Seguidamente una explicación minuciosa, tanto del entorno como del sistema en sí, las coordenadas geográficas y UTM en un mapa y diferentes imágenes aéreas, que permiten comparar la situación, tras el vuelo de 1956, con otras posteriores al 2002. Es en el apartado *Rasgos del sistema: captación, circulación y distribución del agua* donde aparece la información más detallada de cada aprovechamiento, fruto del trabajo de campo y de la búsqueda de documentación. Se presenta asimismo una vista en planta, un perfil longitudinal, se incorporan escalas y unidades de mediciones, así como la orientación. Finalmente se busca el *contexto geohistórico y estado actual*. Se data, si es posible, su origen o se establece una fecha de construcción aproximada, sus usos históricos y los actuales.

Son curiosos algunos ejemplos como los de la Fuente Negra en Yecla o Ucenda en Bullas-Mula. Se sabe que la primera recogía el agua para baños. En la actualidad apenas quedan en pie los edificios principales del complejo, cuando se estima que existieron balsas para el baño de hombres y otras para el de mujeres; así como edificios para el ocio: casino, salón de baile, bar... En el caso de Ucenda se han encontrado textos con párrafos pertenecientes a diferentes informes e, incluso, copias de los planos originales (plano en planta de la galería y plano longitudinal de la galería, secciones y lumbrera, esquema en plano de los tiros proyectados en la galería y el esquema de la losa de cierre de las lumbreras). Asimismo se expone el estado de conservación tanto general como de los diferentes elementos que componen estos sistemas de galerías

con lumbreras, también llamados minados con espejuelos.

La necesidad de agua (de calidad) en espacios semiáridos y la competencia por ella entre distintos usos, justifican investigaciones como la que se recoge en esta obra y en otros trabajos de investigación que le preceden como «Galerías asociadas a presas subálveas, generadoras de recursos de agua en el Sureste de la Península Ibérica. El modelo del Sistema de la Rambla de Béjar» en *Nimbus*, 15-16. (2005), págs.101-120. «Galerías con lumbreras en el área central de la Región de Murcia»; publicado en *Papeles de Geografía*, 43. (2006), págs.31-59. «Las estructuras de captación de agua mediante galerías con lumbreras en el Campo de Cartagena» en *Revista Murciana de Antropología*, 14. (2007), págs. 165-198 y «Las galerías construcciones para alumbrar agua de freáticos próximos en el NE de la Región de Murcia: minados con espejuelos en Jumilla» en *Investigaciones Geográficas*, 42. (2007), págs. 89-107.

El libro descubre al lector unos aprovechamientos de recursos propios de agua en la Región de Murcia que, a escala local, revisten importancia, lo que sitúa a la obra como fuente de consulta para el conocimiento de su patrimonio hidráulico. Son estos sistemas una huella impresa en el paisaje que esperamos no se borre, ni se olvide, como ya está ocurriendo con alguno de ellos, que pueden presentarse como modelos de sostenibilidad en el uso del agua, y para los que se debería plantear una figura de protección específica.

Francisco José Cordones Hernández

MARTÍNEZ MEDINA, R.; GIL MESEGUER, E. Y GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (2008): *La inmigración en el poblamiento de la Región de Murcia*. Edit.um. Colección Miradas, Ediciones de la Universidad de Murcia. 186 pp.

La historia de la humanidad es, en gran parte, la historia de los movimientos de las poblaciones en el espacio y las relaciones sociales, ambientales y económicas, surgidas a raíz de estos movimientos.

Dentro de esta base inicial, hay espacios que, por diversos motivos, han tenido especial predisposición para la movilidad de sus pobladores. En este sentido, la Región de Murcia destaca por su evolución y alternancia de periodos en los que importantes flujos poblacionales se veían impulsados a emigrar, y otros en los que la Región suponía un espacio atractivo para la recepción de extranjeros.

Como se indica en el Prólogo de la obra, desde la última década del siglo XX y, en especial, en los primeros años del presente la Región de Murcia se halla inmersa en esta última coyuntura por eso los investigadores han decidido abordar este tema como principal objeto de estudio.

En la década de los ochenta España pasa de ser el país tradicionalmente emigrante, a transformarse en un país de inmigración. La Comunidad de Murcia se convierte en una región atractiva para los inmigrantes. Pero es a partir de los últimos años del siglo XX cuando este crecimiento de la población extranjera aumenta espectacularmente, alcanzando cifras inimaginables años atrás.

Pero este incremento no se ha realizado de forma homogénea en el territorio. Las áreas donde este fenómeno ha tenido mayor intensidad han sido las grandes ciudades y aglomeraciones urbanas, espacios de agricultura intensiva y áreas litorales con fuerte implantación de la actividad turística.

Por otro lado, el proceso migratorio está configurado fundamentalmente por dos tipos de emigrantes diferenciados. Los *de origen laboral* y los *residenciales*. Los primeros sobresalen por su mayor juventud y escaso nivel de estudios, destacando el origen extraeuropeo, mientras que los segundos muestran una estructura más envejecida, próxima a la edad de jubilación, y tienen su principal origen en la Europa Noroccidental.

Esto es así a grandes rasgos, ya que en el interior de cada municipio las disparidades pueden ser enormes.

Así pues, el tratamiento pormenorizado de todos estos aspectos, haciendo especial hincapié en las causas socioeconómicas y el distinto reparto según nacionalidades es el objeto de estudio y análisis del libro, resultado, asimismo, del Proyecto de Investigación 7368 «Distribución de los inmigrantes en la Región de Murcia. Análisis inter e intramunicipal» según el convenio entre la Consejería de Política Social, Mujer e Inmigración de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y la Universidad de Murcia. E incluye las conclusiones de la Tesis de Licenciatura «Rasgos de la distribución de la inmigración en la Región de Murcia», leída en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia el 28 de Noviembre de 2007.

La finalidad de esta obra es eminentemente práctica, ya que no se limita a hacer un análisis de la situación y sus causas, sino que entra en el terreno de la geografía aplicada, proponiendo soluciones para evitar conflictos sociales como consecuencia de situaciones de marginalidad que se pueden

producir al superponer a la población local, colectivos poblacionales con diferentes costumbres y culturas.

Los objetivos que se persiguen con este estudio son:

1. Conocer la evolución de la población inmigrante en la Región de Murcia y su distribución en los municipios de la misma.
2. Estudiar la distribución intramunicipal de la población inmigrante.
3. Descubrir las distintas pautas de localización los inmigrantes.

La metodología se basa en el análisis de las series estadísticas disponibles a partir de las cuales realiza una abundante y apropiada cartografía tanto regional como municipal. Debido al carácter práctico y objetivo de la investigación, los resultados también son fruto de visitas y salidas de campo a los distintos municipios estudiados, siguiendo la idea que ya plasmó Max Sorre en su célebre frase: «*Se aprende más sentándose en una plaza de pueblo que mediante el cálculo más refinado del porcentaje de distribución de clases socioprofesionales*». También se han realizado visitas a las concejalías relacionadas con temas sociales, mediadores interculturales, y empresas hortofrutícolas más destacadas para tratar de conocer sobre el terreno la realidad de cada localidad. Por otro lado, conviene destacar el apropiado apoyo gráfico y fotográfico de la obra, que ayuda a contextualizar mejor los fenómenos señalados.

Esta obra aborda todos estos aspectos organizándose en diversos apartados.

En la introducción se plantea el interés del trabajo y le sigue un capítulo sobre las fuentes y metodología utilizada.

A continuación, una breve evolución del proceso migratorio en la Región de Murcia, centrándose en las últimas décadas donde se destaca que desde finales del siglo

XIX hasta mediados de la década de los años setenta, la Región de Murcia ha tenido saldos migratorios negativos, tendencia que se invierte a partir de los años noventa del pasado siglo, concretando con un análisis más detallado como los valores revelan que es a partir del año 2000 cuando se produce el verdadero despegue de la inmigración y se pone de manifiesto que el colectivo procedente de América del Sur es el mayoritario, seguido del africano. En cuanto al grupo europeo ha tenido un importante incremento debido, por un lado, a los miles de ciudadanos comunitarios que deciden fijar su residencia en la Región una vez alcanzada la jubilación, y, por otro, a la creciente llegada de ciudadanos de los países de la antigua Europa del Este. Los valores que representan a los procedentes de Asia también han crecido, pero en menor medida.

Dentro de este capítulo, un apartado específico, se centra en la distribución de los inmigrantes en la Región de Murcia, caracterizada por el desigual reparto entre los distintos municipios regionales. De esta manera, la cifra media de población inmigrante para el conjunto regional enmascara grandes diferencias. Mientras existen municipios en los que estos valores se sitúan ya por encima del 35% de la población censada, otros aún presentan valores inferiores al 5%. También se realiza un tratamiento de la distribución según origen.

Otro aspecto, al que la obra otorga gran importancia, es a los rasgos demográficos concretos de cada uno de los grupos de inmigrantes. Mientras que los «*económicos*» se definen por el dominio de las personas de edad joven, siendo la cohorte más importante la de 25 a 29 años. En los «*turístico-residenciales*» es mayoritario el *grupo viejo*, que representa a todos los extranjeros mayores de 65 años procedentes del Norte de Europa.

En cuanto a la estructura por sexo también existe una importante diferencia entre los varones y las mujeres según las distintas procedencias. Los inmigrantes europeos residenciales destacan por tener una equilibrada estructura por sexos. En cambio en el colectivo americano la presencia masculina es superior a la femenina, igual que en el caso del inmigrante africano, pero en este caso en mucho mayor grado. La población asiática también muestra un predominio de varones.

A partir del siguiente capítulo comienza realmente el carácter aplicado de la investigación, ya que, en función de todas las características, factores y elementos debidamente referidos, se establecen distintas *tipologías migratorias* de modelos municipales, para clasificar cada uno de los municipios regionales en una categoría, con unas características concretas, lo que permite facilitar a los gestores municipales el camino a seguir en la planificación local, de cara a conseguir una correcta integración social. Tipologías basadas tanto en el lugar de nacimiento de la población de nacionalidad española, como en la significación de los extranjeros en el conjunto municipal, siguiendo para esto intervalos lógicos, basados en la media regional y nacional. Considera como *pocos inmigrantes* los valores inferiores a la media nacional, *importancia media* si el valor es superior a la media nacional, pero inferior a la regional y un *valor elevado* si la cifra es superior a la media regional. Esto da como resultado, las siguientes seis tipologías:

1. **Tipo A.1:** Si la mayor parte de la población ha nacido en el mismo municipio (más del 50%) y tiene una comunidad de extranjeros muy poco significativa.
2. **Tipo A.2:** Si la mayoría de la población también ha nacido en el propio municipio pero la proporción de extranjeros es

superior a la media nacional e inferior a la media de la Región.

3. **Tipo A.3:** Si la mayor parte de la población ha nacido en el mismo municipio, pero cuentan con una proporción de inmigrantes superior a la media regional.
4. **Tipo B:** Si buena parte de sus habitantes (más del 40 por ciento) ha nacido en otro municipio de la Región de Murcia y además la presencia de extranjeros es bastante reducida.
5. **Tipo C:** Si la mayoría de sus habitantes no han nacido en otro municipio de la Región, sino en otra comunidad autónoma o en otro país y cuentan con elevadas tasas de población extranjera.
6. **El Tipo D:** Si los municipios no presentan ninguna de las características anteriores.

La verificación y aplicación del modelo descrito se realiza en los siguientes seis capítulos del libro.

Para cada municipio modelo se realiza una breve descripción de su reciente evolución demográfica, haciendo especial referencia a los flujos migratorios, seguida de su caracterización económica pasada y reciente. A continuación, se centra en el análisis de la población inmigrante señalando los principales flujos y colectivos, relacionándolos en todo momento con las características económicas municipales. Y, finalmente, estudia la distribución de los inmigrantes en el territorio municipal. Además todo este estudio de la población inmigrante se hace comparando su evolución entre el 2001 y el 2006. De esta manera se estudia:

- Caravaca de la Cruz, como **Tipo A1**.
- El municipio de Murcia, como **Tipo A2**.
- El municipio de Alhama, modelo de la **tipología A3**.
- El municipio de Alcantarilla para definir al **Tipo B**.

- Los Alcázares dentro de los municipios **Tipo C**.
- Y, por último, Fuente Álamo, ejemplo de los municipios **Tipo D**.

En el último capítulo se plasman los resultados, a modo de conclusiones, de todos los aspectos señalados en los capítulos anteriores. Es aquí donde de nuevo se vuelve a entrar de lleno en el terreno de la geografía aplicada, para proponer acciones concretas y arrojar luz sobre las consecuencias sociales que tiene el actual fenómeno migratorio murciano y sus características tanto demográficas, como económicas y geográficas. Ya que, según los autores, se podría pensar que las nuevas generaciones, surgidas de los actuales inmigrantes, se integrarían fácilmente, pero el hecho de vivir agrupados y en condiciones claramente distintas y de inferior calidad ambiental que los españoles, puede retrasar esa integración o anularla, especialmente en el caso de los inmigrantes económicos. Pero también se produce segregación en el caso de los inmigrantes residenciales, que buscan lugares exclusivos y aislados para vivir, sin relacionarse con la población local. Para evitar posibles conflictos sociales en esta obra se proponen, programas de instrucción e «ilustración» para madres de inmigrantes, como vehículo de mantenimiento de los hogares y comunidades y de formación y creación de hábitos en los hijos, fomentando también el acercamiento y comprensión cultural.

En este libro se ve reflejada toda la experiencia investigadora de los autores ya que asocian apropiadamente las características demográficas de la población inmigrante con factores espaciales y económicos, teniendo en cuenta que, por un lado la **agricultura**, la **construcción** y los **servicios** y, por otro, el **turismo**, son generadores de corrientes migratorias específicas.

Así el importante flujo de inmigrantes magrebíes se explica por la importancia económica de la agricultura y su reciente proceso de modernización que demanda una importante mano de obra pero que no requiere cualificación.

De igual manera el flujo de inmigrantes procedentes a América, especialmente ecuatorianos, pero también, bolivianos y colombianos, no se puede entender sin el «boom» de la construcción de los últimos años, también demandante de mano de obra con escasa cualificación, y explica su reciente incorporación al proceso migratorio, junto con otros procedentes de África. Ante la actual situación de crisis económica, que esta incidiendo con especial dureza en la construcción, habrá que ver que ocurre con estos residentes extranjeros.

También la terciarización de la economía conlleva flujos migratorios específicos. Por un lado, han permitido la llegada de mujeres desde América, dedicadas al cuidado de ancianos y niños y a las tareas domésticas principalmente. Los hombres procedentes también de América han venido a satisfacer la demanda de mano de obra en restauración y hostelería.

Esto último está directamente relacionado con el último aspecto de importancia económica a destacar y que explica, junto con las condiciones climáticas, sociales y geográficas de la Región, la llegada de inmigrantes desde los países ricos de la Unión Europea, con alto poder adquisitivo que hace les permite disfrutar de un buen nivel de vida en nuestra Región. Son, por lo general, personas mayores o jubilados. Por lo tanto es ésta una migración turística-residencial.

En consecuencia, los inmigrantes magrebíes se asientan, sobre todo, en el Valle del Guadalentín y Campo de Cartagena; las ciudades, ligado al auge que en los últimos

años ha tenido la construcción, los servicios y la industria, son ámbitos atractivos para los colectivos de americanos y de Europa del Este. También sobresalen los espacios litorales que, gracias a sus características climáticas, suponen un enorme atractivo para jubilados procedentes de países de la Unión Europea, los cuales necesitan, a su vez, unos servicios específicos y espacios de vivienda a la altura de sus exigencias, por lo que los inmigrantes laborales encuentran también aquí un espacio en el que satisfacer sus expectativas sociolaborales.

En definitiva, casi todos los espacios de la Región de Murcia son, en mayor o menor grado, territorios receptores de flujos

migratorios, de ahí el interés del estudio que, sin duda, ofrece valiosa información, tanto para los investigadores interesados en el estudio de la población de Murcia, en la que se incluyen los residentes extranjeros, como para todos aquellos profesionales que se dedican al desarrollo local y, en especial, a los que tratan problemas derivados de la falta de integración de los inmigrantes con la población local, recordando siempre que su falta puede tener como consecuencia, a medio y largo plazo, situaciones indeseables de conflictividad social.

Salvador Gil Guirado

GIL OLCINA, A.; RICO AMORÓS, A. y BUITRAGO BERNAL, M. (2008): *Políticas del agua I Hiperembalses del Reformismo ilustrado; II Mejoras y ampliación de los riegos de Levante y III De la Ley de Aguas de 1985 al PHN y IV Las dos orillas. Agua sin pasión*. Esamur. Murcia.

La vida, tal como la concebimos, no es posible sin agua. En la nutrición y el desarrollo de todos los seres vivos y plantas el papel del agua es fundamental. En concreto el agua es un elemento constitutivo de la planta, como elemento esencial o *agua de constitución*, o bien después de combinarla con los elementos que se encuentran en el suelo y en el aire; el agua es también el vehículo que suministra a la planta los demás elementos minerales de su nutrición, es la llamada *agua de vegetación*. De ahí el interés de la Comunidad de Murcia por explicar a todos los visitantes de la Expo de Zaragoza (2008), su escasez y necesidad de cara a la planificación del desarrollo sostenible del Levante español. Una de las iniciativas encaminadas a favorecer tal com-

presión fue la edición de los denominados *Documentos del Agua*.

Políticas del agua I está dividido en seis capítulos, con su correspondiente bibliografía y un apéndice documental. El primero se dedica a estudiar los orígenes de la planificación hidráulica en España, ya que, hasta entonces, los grandes proyectos apenas se habían destinado a la agricultura, excepto en algunas regiones, entre ellas Murcia.

El segundo trata sobre el fracaso del canal de Murcia, iniciativa de Floridablanca, cuyo proyecto fue presentado en 1770, para *hacer fecundos los Campos de Lorca, Totana y demás del Reyno de Murcia*, y consistía en el trasvase de aguas desde el Castril y Guardal mediante dos canales, uno destinado a la navegación y otro a la mejora

y ampliación del regadío. Este grandioso e imposible proyecto fue aprobado y más tarde anulado por problemas económicos y a pesar de los nuevos intentos las obras se desestimaron por su dificultad y por la falta de agua para hacerlas útiles, por lo que el político hubo de concentrarse en la construcción de grandes embalses, entre ellos los de El Gasco, Puentes y Valdeinferno, cuyos problemas se describen en el siguiente capítulo y se analizan en el cuarto que trata precisamente sobre la polémica decimonónica que surgió sobre este tema ya que a los desastres anteriores se unió la inestabilidad política. En el quinto se detalla como las terribles sequías acaecidas y la posibilidad de retener unos volúmenes de agua que podrían ser posteriormente vendidos, y el olvido de las pavorosas consecuencias de la riada de Santa Teresa que debilitaron la oposición de la opinión pública a los pantanos, llevaron a la celebración en marzo de 1885 de un congreso contra las Inundaciones del Levante donde la mayoría de las ponencias resultaron favorables a su construcción.

El sexto y último se dedica a la reconstrucción de Puentes y al recrecimiento de Valdeinferno y comenta el autor como tuvieron que pasar ochenta años desde la destrucción de Puentes, años cargados de acontecimientos políticos y que, al mismo tiempo, llevaron a la desaparición de la generación que había vivido la tragedia, el olvido de la población sobre el triste acontecimiento, la aparición de otras promociones de ingenieros y nuevos y permanentes episodios de sequías e inundaciones, característicos del clima mediterráneo, para que las obras pudiesen llevarse a cabo.

Si importantes son las investigaciones expuestas en los capítulos comentados, no lo son menos los documentos que se aportan en el apéndice y que van desde el *Fragmento del Memorial presentado al rey*

Carlos III, por el Conde de Floridablanca, renunciando al ministerio, 10 de octubre de 1788 hasta las Bases y cuestionarios del Congreso contra las inundaciones de la Región de Levante, 1885 que permiten a otros investigadores realizar nuevos análisis, ya que en este área del sudeste español el agua siempre es motivo de estudio y controversia.

Mucho más próximo en el tiempo es todo lo que se expone en *Políticas del agua II*, dividido a su vez en diez interesantes capítulos. El primero describe las sustanciales transformaciones que han ido sufriendo las Confederaciones Hidrográficas. En el segundo, dedicado a los Riegos de Levante, destaca la desatención que sufría toda esta zona, desde Castellón hasta Almería, puesta de manifiesto por Lorenzo Pardo, que se constituiría en pieza clave del I Plan de Mejora y Ampliación de los Riegos de Levante, detalladamente analizado en los capítulos tres y cuatro.

En el quinto se aborda el Plan de Obras Hidráulicas de 1940. En él se destacaba la necesidad de elaborar estudios previos y seguros, teniendo presente las consecuencias y la rentabilidad de las actuaciones hidráulicas para la economía de España. En el sexto se explican los regímenes naturales y regulados por los embalses de los ríos del levante español y se pone asimismo de manifiesto sus escasos volúmenes a los que se añade la tremenda irregularidad, sus enormes lechos y sus desastrosas avenidas. En el séptimo que resulta ser uno de los más interesantes, se explica la necesidad de construir el Acueducto Tajo-Segura, para corregir dos desequilibrios: *el hidrográfico*, entre las vertientes atlántica y mediterránea, y *el desequilibrio económico*, al ser las zonas agrícolas más productivas y con mayor capacidad exportadora las que presentan mayor escasez de agua.

Los planes de defensa de avenidas, debido al constante riesgo de inundaciones, se abordan en el capítulo octavo, desde el Plan Sur de 1957 hasta el PATRICOVA de 2003 como Plan de Acción Territorial para la Ordenación del Territorio de la Comunidad Valenciana. Mientras que el siguiente recoge los problemas ocasionados por la sequía de 1978 y las iniciativas hidráulicas puestas en marcha para minimizar sus consecuencias. En el décimo, y último de este libro al que sigue una bibliografía específica, se expone cómo el abastecimiento de agua a la población ha sido un problema para la organización territorial de las tierras surestinas, llegando incluso, en determinados momentos, a no poder garantizar el suministro, de ahí la importancia de la llegada de las aguas del Taibilla a Cartagena en 1945 y la posterior creación de la Mancomunidad con la misión de extender la red de abastecimiento de agua potable.

Políticas del agua III está organizado en ocho capítulos a los que hay que añadir la bibliografía y un apéndice documental de más de doscientas páginas, con los informes del Anteproyecto del PHN, la Ley 46/1999 que modifica la 29/1985; la 10/2001 del PHN; el Real Decreto Ley 2/2004 que modifica la anterior y la Ley 11/2005 que, asimismo, modifica la de 2001.

El primero de ellos trata desde la legislación ochocentista hasta la de 1985, de 2 de agosto, que vino a remplazar a la anterior debido a que había quedado superada, en primer lugar, por la distinción entre aguas epigeas y subterráneas, cuando en la actualidad se reconocía de forma incuestionable la unidad del ciclo hidrológico; además había crecido muchísimo la demanda de agua, especialmente la agrícola y la urbana; se habían modificado también otros usos del agua, sobre todo los destinados a la producción de electricidad y a los recreativos;

existían graves problemas de contaminación y, por último, la nueva Constitución de 1978 y su nueva organización territorial. En el segundo se recoge el Anteproyecto del Plan Hidrológico Nacional de 1993 que nace como consecuencia de los problemas de agua acaecidos durante el amplio período de sequía que comienza en 1992. Era este un anteproyecto decididamente trasvasista y un miembro destacado del Ministerio declaraba: *la primera solución es regular mejor dentro de cada cuenca, ahorrar, mejorar las infraestructuras; pero si, aún así, se plantea, inexorablemente, la necesidad de conectar cuencas, ha de tenerse en cuenta que las cuencas no son más que una división administrativa, ya que el agua es de todos los españoles, y así se recoge en la Ley de Aguas*. En el siguiente se comentan las consecuencias de la citada sequía del 92/95 y los conflictos autonómicos en torno al Anteproyecto del PHN de 1993.

El cuarto recoge los Planes de las Cuenas Segura y Júcar, teniendo presente que la vigente Ley establece que la Planificación Hidrológica debe *conseguir un buen estado ecológico del dominio público hidráulico y la satisfacción de las demandas de agua, el equilibrio y armonización del desarrollo regional y sectorial...* Para el Segura se establecieron unos recursos de 1.745 hm³/año y unas demandas de 1.960 hm³/año. La del Júcar no se consideró deficitaria, pero se reconoció el grave problema que supone la sobreexplotación de acuíferos. Todos los planes de cuenca se aprobaron el 24 de julio de 1998 y se publicaron en el *Libro Blanco del Agua en España* que se comenta en el capítulo quinto. En el sexto se recogen las modificaciones a la Ley 1985 con la 46/1999, especialmente en materia de recursos no convencionales, cesión de derechos a usos privativos del agua y políticas de ahorro. En el séptimo

se trata del PHN de 2001 que se declaró claramente antitrasvasista. En el octavo, y último, se exponen las consecuencias para el Júcar y Segura de la derogación de las transferencias previstas en el PHN anterior, creándose, además, en algunas comunidades una conciencia claramente antitrasvasista, comunidades que anteriormente se habían mostrado favorables.

El nuevo *Programa AGUA* pretende teóricamente aportar *más agua, más rápida y más barata* mediante la desalación. La realidad es que la desalación ya estaba contemplada en el PHN 1993 y los posibles volúmenes que se puedan conseguir, no acabarán con el déficit hídrico, todo esto sin considerar otros problemas de índole ambiental o económica. La única verdad es que la precariedad e incertidumbre hídrica se mantiene en las cuencas del Levante.

En *Las dos orillas. Agua sin pasión* el periodista Manuel Buitrago, tras una breve reflexión personal, selecciona una serie de artículos, desde la etapa de Borrell en el Ministerio, hasta la de Cristina Narbona, que completa el trabajo de Gil y Rico y que, al mismo tiempo, muestra el paso del

tiempo y el cambio de posturas por simples coyunturas políticas.

En definitiva, estos *Documentos del Agua* contribuyen a conocer mejor numerosos aspectos relacionados con la escasez de recursos hídricos en el Levante español, la lucha permanente de sus hombres por conseguir su incremento y las posibilidades de respuesta. Un trabajo serio y riguroso, ameno en su lectura y que demuestra que es fruto de muchos años de tenaz, fructífera y valiosa investigación. Sólo puedo concluir con mi enhorabuena a los autores por realizar tan importante y comprometida tarea y a aquellos miembros de la administración que decidieron su edición. Deseo que realmente sirva a su fin, aunque entiendo que en numerosas ocasiones son las ideas preconcebidas las que nos impiden aceptar la evidencia. Pero el paso del tiempo sin adoptar medidas sólo consigue agravar el problema, que la solución sea cada vez más difícil y los desencuentros entre distintas comunidades mayores, por lo que Buitrago llama «celos territoriales».

Elena Montaner Salas

